



## ARMAS DE CONSTRUCCIÓN MASIVA

**N**ecesitamos muchas “armas que construyan”, aunque no soy muy fan de la palabra arma, nos puede servir para ilustrar nuestra lucha contra los que destruyen.

Las armas de construcción masiva suelen ser personas. Personas implicadas, unas veces porque sus méritos o su situación les han colocado en un lugar idóneo para construir, otras veces, ha sido su ímpetu, su constancia, sus habilidades sociales o su compromiso social los que los han llevado hasta ahí. Son verdaderos catalizadores, es decir “elementos” que, sin desgastarse, alteran su entorno. En nuestro caso lo mejoran.

Las tenemos a nivel mundial, como Dalai Lama, Vicente Ferrer -que sigue construyendo desde la otra orilla-, la madre Teresa de Calcuta, el Dr Cavadas, el Padre Ángel, muchas ONGs que no se cansan de poner un poco de justicia social donde otros miran hacia otro lado... Y a nivel local, personas implicadas, que se dedican a gestionar talento y extender conocimiento con vías a mejorar nuestra sociedad. O usan su púlpito desde el teatro, para denunciar, mostrar o indicarnos otro camino.

Son personas que no miran para otro lado cuando hay problemas. Que dicen su verdad quietamente, claramente, como nos señalaba R. Kipling. Qué no les importa partirse la cara si la causa merece la pena.

Pero necesitamos más. Todo aquel que está en un puesto de responsabilidad tiene el compromiso moral de convertirse en un elemento de construcción masivo. De influenciar a su alrededor para mejorarlo.

Hay profesiones que de manera sustancial lo son, como la docencia o la medicina. Siempre he pensado lo duro que debe ser para un médico en un lugar de guerra, que su trabajo se acumule por culpa de que unos cafres no sepan arreglar las cosas más que a tiros.

Una de las municiones de esta arma es el amor, el compromiso, la palabra bien dicha, en el lugar adecuado, a la persona adecuada, y de la manera precisa. Y una manera de “disparar” es

el ejemplo. El Dr. Cavadas nos dice que “ Ayudar a los demás es el alquiler que pagas por vivir en la parte cómoda del planeta”.

Muchas veces nos parecerá que son inútiles nuestros esfuerzos, pero siempre queda algo, de nuestras palabras, de nuestro modelo. No hay gesto bondadoso que sea inútil. Los Toltecas nos decían: “ haz siempre lo máximo que puedas”.

Muchos de nuestros jubilados, deben convertirse en esas preciadas piezas de nuestro arsenal. No deben dar un paso al lado, si no al contrario, hacia delante.

Cada uno estamos colocado en un lugar, para hacer estallar nuestro boom colorido que contagie a los demás: unos desde la medicina, otros desde la docencia, otros desde el compromiso social. Sin darnos cuenta estamos más organizados de lo que creemos. Aunque nuestra arma de construcción masiva necesita algo de estrategia y algo de conspiración.

La recompensa viene en forma de salario emocional, social, y serenidad placentera por la misión cumplida.

Tenemos que conseguir ser más en este lado y menos en el de enfrente.

Tenemos que sembrar árboles allí donde nadie lo haga. Huir del plástico en silencio. Cuidar nuestro entorno limpiando lo que otros ensucian, construyendo donde otros destruyan. Dialogar donde otros gritan. Llegar a acuerdos donde otros solo crean grietas, nos une más de lo que creemos.

### LA VOZ DE LOS QUE NO SE HACEN OÍR

Debemos ser la voz de los que no se hacen oír. Debemos regalar la innovación a los que no pueden. Siempre me ha parecido cruel e injusto que solo los pudientes tengan acceso a la última y mejor medicina, psicología, educación... Las armas de construcción masiva son generosa, se regalan.

También necesitamos periodistas, que sepan construir, no solo denunciar, que sepan dar voz a los que no se les oye, pero si los necesitan.

Precisamos a cada uno desde su lugar, que construya ese mundo más justo, más desinteresado, más respetuoso. Te necesitamos, ¡Te apuntas!

## MÁS GENTE COMO TÚ

Ayer recorrí las calles sin ti  
Porque quería acordarme un poquito mas de mi  
Y entre calles y montañas vi la cara de esperanza  
De mi pueblo que trabaja  
Construyendo un mañana sustentado en la esperanza  
Porque esto cambia porque cambia  
Y aprendí que la vida es bonita  
Por la mañana y por la noche  
Que son pequeños todos los problemitas  
Cuando veo la sonrisa de un niño en su carita

Y a este mundo le hace falta más gente como tu  
Como tú, más gente como tu  
No mas indiferencia abramos paso a la conciencia  
y olvidemos la violencia.  
Este es un canto a la esperanza  
Para que sepan que tenemos la confianza  
De hacer las cosas bien la toma no se cansa  
Tenemos claritico que esto cambia porque cambia  
La vida no es negra, ni color de rosa  
La vida es un teatro, que disfruta quien la goza  
Vamos a dar mensaje cueste lo que cueste

Sabemos que le llegara a quien lo merece  
Un pueblo que vive sin indiferencia  
Y un pueblo que con hambre nunca se acuesta  
Y un pueblo que a gritos pide la paz  
Y un pueblo que grita no disparen más  
Y un pueblo que con hambre no se despierta  
Y un pueblo que no solo sea una encuesta  
Y un pueblo que a gritos pide la paz  
Y un pueblo que grita no disparen más  
Y a este mundo le hace falta más gente como tu  
Como tú, más gente como tu  
No mas indiferencia abramos paso a la conciencia  
y olvidemos la violencia.

-LA TOMA-